



Manantiales

Interpretextos / volumen 2, número 3
Marzo-agosto de 2025 / pp. 179-184
ISSN-L: 3061-7227
Divulgación

Alfonso Reyes y el mundo indígena. Reseña de los contrapuntos revisados por Patrick Johansson

Gloria Vergara Mendoza [ORCID: 0000-0003-1959-7305](https://orcid.org/0000-0003-1959-7305)
Universidad de Colima; Colima, México

Recepción: octubre 31 de 2024

Aprobación: noviembre 15 de 2024

La primera pregunta que surge cuando nos adentramos en el texto de Patrick Johansson, *Alfonso Reyes y el mundo indígena. Contrapuntos y arpegios literarios*, es: ¿quién fue realmente Alfonso Reyes?, pues más allá de su figura erudita y el núcleo familiar vinculado a la aristocracia y a la clase gobernante de finales del siglo XIX y principios del XX en México, casi siempre pensamos en el escritor alejado de las cuestiones indígenas. El exilio y las desavenencias

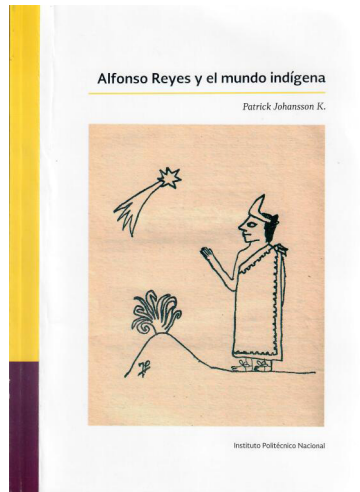


familiares y políticas, así como su labor diplomática, además de su formación intelectual, parecen contradicciones que pesan en la mirada de Reyes frente a las culturas originarias.

Pero ante el trabajo minucioso de Patrick no es necesario, sin embargo, desvincular al escritor de sus tareas de embajador, fundador de El Colegio de México, miembro de El Colegio Nacional, de la Academia Mexicana de la Lengua o del Ateneo de la Juventud, para pensarlo analizando la cultura náhuatl o maya, contemplando la imagen del tarahumara o el Valle de Anáhuac. Aun cuando se le negó el Premio Nobel a Reyes, argumentando que se dedicaba demasiado al estudio de los griegos y casi nada a la cultura de su país, a lo largo de su obra encontramos reflexiones claves y analíticas sobre lo popular, el folclor y la tradición oral, igual que sobre las culturas indígenas de México. De esto último es evidencia el libro de Patrick Johansson, publicado en mayo de 2024, por el Instituto Politécnico Nacional.

El texto de Johansson, dedicado a Alicia Reyes, sobrina de Alfonso, y con un prólogo de Adolfo Castañón muestra, desde una mirada caleidoscópica, la lectura que hizo Reyes del mundo indígena. Patrick ha elegido, además, imágenes que el mismo regio visualizó en sus acercamientos. Desde la portada, ya se incluye la ilustración de un tlatoani, “rey o sacerdote coronado que contempla una estrella y a cuyos pies prospera un nopal [con lo que] subraya el vínculo entre poder sagrado y astronomía en el mundo indígena” (p. 10), según indica Castañón en el prólogo.

Imagen de la portada



El libro está dividido en ocho capítulos más la introducción, además del prólogo. El capítulo uno, "Alfonso Reyes y la raza de ayer", describe los lazos del regiomontano con el mundo indígena. En el capítulo dos, luego de una discusión sobre el título, se incluye el texto "Visión de Anáhuac" de Reyes, con el epígrafe en náhuatl, traducido por Johansson: *Nenenqui: otahcico in oc achi chipahuac, in oc achi tehuilotic ehecayan*. El capítulo tres, "Una visión poética de Anáhuac desde el Parnaso", destaca la mirada parnasiana de Reyes, a partir de la cual se acerca a la "epopeya" indígena. "Del conocimiento poético", incluye el texto de Reyes así titulado, y analiza el papel de la poesía, su relación con el indígena y su mundo, así como la relación del regiomontano con ese mundo. En un juego de espejos y estructura de cajas chinas, es posible contemplar a Patrick, estudioso de las culturas originarias de México, viendo cómo Alfonso Reyes observa, con las reservas de su tiempo y su formación cultural, la cosmovisión de los indígenas.

El capítulo cinco, "Alfonso Reyes y la poesía indígena", describe la visión y comprensión de Reyes "más allá de la razón", como si se tratara de la necesidad de un salto cualitativo, a la manera de la crítica estilística que Reyes conocía muy bien, para comprender las



literaturas maya y náhuatl, más allá de los parámetros positivistas y nacionalistas de la época.

“Moctezuma y la Eneida mexicana” analiza la lectura crítica de Reyes sobre la figura de Moctezuma y sus consideraciones acerca de la conquista. Los presagios, el recibimiento de Cortés, la matanza del Templo Mayor son aspectos que dialogan con la cultura helénica de Reyes en este capítulo.

El apartado séptimo, “Alfonso Reyes y las literaturas prehispánicas”, muestra detenidamente el conocimiento del escritor regiomontano sobre las literaturas náhuatl y maya. Johansson destaca la visión crítica de Reyes frente al tratamiento de compilaciones y traducciones no siempre tan afortunadas, como la adaptación que hizo Torquemada de la vida de Nezahualcóyotl a la del David bíblico o la interpretación de fray Diego Durán sobre los peregrinos aztecas como una de las tribus perdidas de Israel.

En el último capítulo, “Poesía y prosa indigenistas de Alfonso Reyes”, Johansson analiza poemas y textos que muestran el interés, comprensión y “mística” del poeta regiomontano para acercarse, en una “integración poética”, a la “raza de ayer”. Así Patrick nos hace pensar en ese necesario distanciamiento de Reyes, que lo coloca en su justa medida, tanto por la mirada crítica, como por el contexto sociocultural que lo mantuvo a cierta distancia de lo que ocurría con la visión del indígena, en una época nacionalista que buscaba “uniformar” la mexicanidad.

En este sentido, afirma Castañón en el prólogo, “el libro de Patrick Johansson no solamente abre el compás de la crítica literaria y de la filología, [sino que] actualiza la discusión de lo “indígena” y de la raza o cultura de ayer desde un punto de vista antropológico y aun etnológico” (p. 12). Su mirada discreta, igual que la de Reyes, evidencia de una manera profunda el apasionamiento del escritor regiomontano por los textos literarios nahuas y mayas, hablando de su impacto en escritores alemanes o compararlos con la literatura universal, como lo hace con el *Popol Vuh*, cuando lo iguala “con el *Ramayana* por aquella mágica participación de los animales en los destinos humanos; con la *Ilíada* por la intervención divina de los combates terrestres; con la *Odisea* por las aventuras fantásticas o las escenas de apacible intimidad” (p. 173).

La lectura del mundo indígena que hace Alfonso Reyes se enmarca en su erudición clásica, desde donde se podrían ampliar estos contrapuntos y arpegios que propone Johansson. Lo valioso ahora, sin embargo, es considerar que, sin ser indigenista, como afirma Patrick, el poeta “manifestó un interés mesurado, ponderado pero profundo por «la raza de ayer»” (p. 15), que valoró desde “paradigmas epistémicos, axiológicos y lingüísticos occidentales” (p. 16). Desde ese horizonte, desde su historicidad diría George Gadamer, Alfonso Reyes percibió, leyó, interpretó y supo valorar el mundo indígena. Porque “no estaba versado en las lenguas originarias de México (lo alarmaban las *xés*, las *chés* y las *tlés* del idioma azteca)” (p. 17), y sus criterios, puntos de vista, su formación incluso, limitaban su “empatía cognitiva”, sin embargo, logra transmitir “el deleite de plenitud” en su evocación del mundo indígena, dice Johansson.

Reyes tuvo, afirma Patrick, un acercamiento y una comprensión apolínea de las culturas indígenas que le hicieron coincidir con cuestiones profundas de la conciencia humana que rebasan “cualquier frontera epistémica” y van “más allá de la razón”. Como ejemplo de su mirada apolínea, Johansson habla de la manera perifrástica con la que Reyes nombró a los pueblos originarios como “la raza de ayer” o el hecho de referirse a los aztecas como el “pueblo gracioso y cruel”. Por todo lo anterior, la visión de Reyes sobre el mundo indígena y sus manifestaciones literarias es, al decir de Johansson, “a la vez históricamente exacta, simbólicamente verdadera y poéticamente deleitosa” (p. 205).

Con todo lo anterior, podemos decir que un libro como el de Patrick Johansson es necesario hoy por: 1) la resignificación que el tema de las culturas originarias ha tenido en los últimos años, y 2) porque es justo revalorar la figura de Reyes como estudioso de nuestra cultura desde ese diálogo que abre Johansson con las literaturas indígenas. Patrick reivindica la visión de Reyes, quien además de ser un gran estudioso del mundo clásico, conocía y analizaba mucho más de lo que se cree, el mundo indígena y sus manifestaciones literarias.

**Referencias bibliográficas:**

Johansson K., P. (2024). *Alfonso Reyes y el mundo indígena. Contrapuntos y arpeggios literarios*. Instituto Politécnico Nacional.

Gloria Vergara Mendoza

Correo electrónico: glvergara@ucol.mx

Mexicana. Doctora en letras modernas por la Universidad Iberoamericana; profesora- investigadora de tiempo completo en la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima, en donde es líder del Cuerpo Académico 49, "Rescate del patrimonio cultural y literario"; miembro del Sistema Nacional de Investigadores; académica correspondiente en Colima de la Academia Mexicana de la Lengua y miembro del Seminario de Cultura Mexicana, corresponsalía Colima. Sus líneas de investigación son: Hermenéutica y recepción, literatura mexicana y tradición oral.